

Servei d'Arqueologia de Barcelona
Institut de Cultura
Ajuntament de Barcelona

En el año 2019 el Servei de Arqueología de Barcelona recogió la inquietud planteada desde diferentes ámbitos académicos en torno a la cerámica *impressa*, una producción cerámica del Neolítico antiguo caracterizada por la impresión con malacofauna dentada. Barcelona no ha quedado al margen de estos hallazgos relacionados con la implementación de la agricultura y la ganadería y, con la voluntad de avanzar en el conocimiento y en su difusión, aceptamos organizar unas jornadas de debate científico, conjuntamente con la Universitat Autònoma de Barcelona y la Universitat de València. El seminario «Contextualizando la cerámica impresa: horizontes culturales en el Mediterráneo peninsular» reunió a los mejores especialistas en la materia, que aportaron su conocimiento desde la perspectiva de los respectivos ámbitos de investigación.

El desarrollo de la política de prevención y protección del patrimonio arqueológico debe estar encaminado no solo a la vertiente científica, sino también a aportar efectos beneficiosos para la sociedad. La variedad de actuaciones y los esfuerzos económicos y humanos empleados obtienen su fruto y, poco a poco, se alcanzan nuevos conocimientos que nos permiten saber, cada día con más precisión, cómo eran y cómo vivían nuestros antepasados. Una de las tareas que tenemos las instituciones es revertir este conocimiento en la ciudadanía, que, al fin y al cabo, es para quien trabajamos.

Es importante destacar, a raíz de la publicación que ahora tienen en sus manos, que el componente más importante de las actuaciones arqueológicas radica en la investigación. La necesidad de conocer el pasado de los grupos humanos, sea a través de los objetos materiales, como es el caso de la cerámica impresa, o de los restos bioarqueológicos, es básica para definir las políticas de preservación y difusión del conocimiento. Precisamente, ha sido la investigación metódica y planificada la que en estos últimos años ha puesto de manifiesto la existencia de unos primeros pobladores del llano de Barcelona que hace pocos años eran totalmente desconocidos. Actualmente se sabe que los primeros agricultores y ganaderos del Mediterráneo occidental, hace unos 7.500 años, se asentaron, entre otros lugares, en las áreas ricas en recursos, como eran las zonas de los actuales barrios barceloneses del Raval, la Sagrera y Sant Andreu.

El hallazgo de restos de este pasado tan lejano ha incluido a los primeros habitantes del llano de Barcelona en el debate sobre el origen y el conocimiento de los primeros agricultores y ganaderos del occidente mediterráneo. Si hace unos años se consideraba que estos primeros agriculto-

res eran los «grupos cardiales», llamados por la escuela de arqueología de Pere Bosch Gimpera y Miquel Tarradell Mateu «de las cerámicas montserratinas», ahora se ha generado el debate de la probable presencia de unos pobladores anteriores, que fueron pioneros en la expansión de las nuevas formas económicas. Barcelona ha acogido a los participantes en el debate, la confrontación de datos arqueológicos, la generación de hipótesis... en fin, la investigación en torno a estos innovadores.

De esta investigación tan especializada deben salir las bases para poder realizar una buena divulgación ciudadana con el fin de que las personas la sientan suya y se hagan partícipes. Saludamos, pues, a las investigadoras y a los investigadores que, aprovechando las colaboraciones institucionales, como la establecida entre el Ajuntament de Barcelona y los grupos de investigación de las universidades, hacen posible la continuidad de la investigación y su imprescindible difusión.